

La guerra de independencia

La guerra de independencia se inició la noche del 15 de septiembre de 1810, cuando el cura **Miguel Hidalgo** convocó a los habitantes del **pueblo de Dolores** a reunirse en la plaza y sublevarse contra el gobierno virreinal.

Rápidamente se conformó un ejército insurgente que comandaban criollos provenientes de familias acomodadas, quienes, inspirados por las ideas de *la ilustración francesa* y *de la independencia de los Estados Unidos*, planearon la independencia de la Nueva España.

Como aliado suyo, en las posiciones más vulnerables en las batallas, estaba el pueblo llano; en su mayoría mestizos e indios, que, al ver en la rebelión una salida a su constante situación de injusticia, maltrato y hambre, participaron luchando tenazmente hasta el final del conflicto. Esto ocurrió en 1821 once años después del llamamiento de Hidalgo.

A raíz de la insurrección, y con el objeto de aniquilarla, la corona española preparó a su ejército, se conoció como **ejército realista**. Los realistas pretendían que continuara sin cambios la situación predominante en la Nueva España; es decir, que ésta siguiera subordinada a la metrópoli, privilegiando así los intereses de los españoles peninsulares y de algunos criollos, además de continuar explotando a la mayoría de la población.

Durante la guerra de emancipación hubo cerca de 600,000 bajas en ambos bandos. Se extendió a casi todo el territorio del entonces virreinato. Asimismo, hubo muchos cambios de dirección y estrategia al interior del movimiento independentista, pero todos se dieron buscando un objetivo común: **la independencia de la Nueva España**.

